

## **El florecimiento de Asociaciones y Cooperativas de pequeños productores del Cinturón Hortícola de La Plata en el período 2010-2016**

Damián Bártola

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP)

damianbartola@gmail.com

Eje temático: Horticultura Platense o Seguridad y soberanía alimentaria (11)

### **Introducción**

La presente ponencia busca identificar las experiencias, sentidos y motivaciones de pequeños productores hortícolas en torno a la participación en organizaciones formales<sup>1</sup> que tienen lugar en el Cordón hortícola de La Plata (CHLP) desde el período que abarca del año 2010 hasta la actualidad.

El CHLP se caracterizó en los últimos 20 años por un constante crecimiento de la producción, que estuvo conducido por la incorporación masiva del paquete tecnológico, llegando a ser considerado el cordón hortícola más capitalizado y con mayor tecnología del país. (García, 2012)

Durante estos años se produjo un marcado cambio de los actores que participan en todo el universo hortícola y fueron ganando presencia en las quintas los migrantes de origen boliviano llegando a constituirse como los principales productores del cinturón hortícola platense.

Hasta mediados de la década de 1990 el periurbano platense estuvo conformado en su mayoría por la segunda y tercera generación de inmigrantes ultramarinos- italianos, portugueses y españoles- pioneros de la actividad en el sector. Durante este período en el entramado socio-productivo se ubicaron como patrones -siendo propietarios de las tierras y maquinarias-; asociándose a través de la mediería con trabajadores provenientes del noroeste (Salta y Jujuy) y sobre todo a migrantes de origen boliviano.

La incorporación de estos actores en el cordón hortícola platense no es un fenómeno que surgió durante este período, pues en la década de 1970 ya era reconocida la presencia de migrantes limítrofes en la zona, trabajando como peones de las quintas. Sin embargo, después de atravesar tres décadas comenzó a abrirseles la posibilidad de emprender un reposicionamiento como productores directos, ganando autonomía y prescindiendo del patrón. Se denominó “escalera boliviana” al ascenso en peldaño o posiciones sociales de los migrantes que comenzaron trabajando

---

<sup>1</sup> Se consideran de modo particular las cooperativas y asociaciones, dado que esta ha sido la manera en que se autodefinen y el nombre formal que adquirieron.

en las quintas como peones, en un segundo momento pasaron a ser medieros y finalmente lograron establecerse como productores directos. (Benencia, 1999)

Este traspaso comenzó a evidenciarse en el período de la posconvertibilidad cuando un buen número de los productores “tradicionales” -segundas y terceras generaciones de migrantes ultramarinos, propietarios por herencia de sus tierras- afectados por la crisis abandonaron su labor en las quintas. Los descendientes de aquellos productores iniciáticos no estuvieron dispuestos a sufrir un descenso en sus niveles de vida- es el caso de hijos que continuaron una formación profesional o proyectaron otros destinos laborales-, tampoco en las expectativas de consumo que había costado el sacrificio de generaciones alcanzar, lo que motivó a estas familias a ir desprendiéndose de la actividad optando en su mayoría por arrendar la tierra o en menor medida quedar a cargo en el rol de directores de la producción, incorporando medieros para ocuparse del trabajo; manteniendo en ambos casos la propiedad. (Lemmi y Waisman, 2015) (Attademo, Waisman y Rispoli, 2011)

Esto ocasionó transformaciones socio-territoriales, ya que se fue dando una subdivisión de quintas tradicionales generando una expansión de pequeños productores, que pasaron a producir en menor espacio- entre 1 y 2 hectáreas- accediendo a la tierra a través del arriendo. (Ferraris y Bravo, 2014)

### **Metodología**

Las técnicas utilizadas fueron entrevistas semi-estructuradas a productores y productoras organizados, complementándose con observaciones participantes, con el fin de obtener una aproximación a la participación de los productores.

Rescatando el propio relato de los actores mediante estas entrevistas en profundidad se buscó una reconstrucción de las trayectorias personales y laborales, que permitieran visualizar los procesos para intentar conocer de primera mano el significado de las experiencias y sus trayectorias como migrantes y como horticultores. En segundo término, se indagó específicamente por la experiencia dentro y fuera de la organización, buscando obtener información que describa como es el funcionamiento en cuestión, sus orígenes, su trayectoria y sus objetivos. Por último, se intentó conocer qué valoraciones, expectativas, modo de ver la vida, sentidos y creencias despliegan los actores sobre la organización.

### **Pequeño productor arrendatario**

A continuación se pretende hacer una caracterización con fines metodológicos, sin considerar a los actores como homogéneos. Se busca establecer ciertas características generales que

comparten los pequeños productores entrevistados que participan de organizaciones:

- Son productores autónomos ( es decir que no responden a un patrón)
- Arrastran largas trayectorias en el periurbano, habiendo pasado previamente por otras quintas siendo medieros y / o peones, antes de constituirse como productores directos
- Suelen ser de origen migrante (tanto del interior del país- Salta y Jujuy, como de Bolivia- mayoritariamente provenientes de departamentos fronterizos como Tarija y Potosí) pero llevan varios años- más de 10- situados en el periurbano
- Realizaron la escalera boliviana (Benencia) pero a diferencia de otros coterráneos no lograron acceder a la tierra propia
- Trabajan como máximo 3 hectáreas(aproximadamente) por familia
- Organizan el trabajo de modo familiar sin emplear mano de obra
- Comparten problemas para comercializar, para costear la inversión y para pagar el alquiler de la tierra.
- En general no poseen el capital de las herramientas necesarias para la quinta
- Comparten una valoración positiva de la posición alcanzada como productores: mayor libertad para planificar la producción, pero con más responsabilidad e incertidumbres. Y buscan conservarse en tal lugar.
- No se encuentran representados gremialmente.

### **Estrategias asociativas**

Conforme se dio la incorporación al nuevo modelo socio-productivo fue ineludible para los nuevos productores ir desplegando distintas estrategias para lograr su reproducción social, y como consecuencia, constituirse en el territorio. Tanto por características propias, como sus identidades étnico-culturales y saberes acumulados, como por cierta habilidad para adaptarse a las contingencias mismas del país, se establecieron como productores directos transitando los distintos peldaños de la escalera de ascenso social.

Siguiendo a García y Mierez (2009) el ascenso social fue permitido por la “permeabilidad social” generada por la crisis socioeconómica durante 2001-02. Un conjunto de procesos provocaron el traspaso de los productores tradicionales a los productores arrendatarios bolivianos. Primero la realidad económica del país que atravesaba una recesión colocó en una situación delicada a los productores que debían continuar invirtiendo en una producción basada en insumos a precio de dólar para un mercado interno debilitado en su capacidad de compra. Sumado a las características mencionadas del abandono de la quinta de las generaciones subsiguientes a la de

los productores tradicionales y a la capacidad de los migrantes bolivianos de saber adaptarse a las contingencias, se pueden encontrar algunas explicaciones de cómo se abrió el camino que los llevó a erigirse como los principales productores del cordón hortícola platense.

Sin embargo, considero que este corolario de los migrantes bolivianos es pertinente entenderlo como el resultado de una acumulación de diferentes formas de capital, evitando una reducción economicista del proceso (García y Mierez, 2009). Erigirse como productor directo está lejos de ser una posición cómoda, si bien implica mayor autonomía en la toma de decisiones, el quintero se enfrenta con problemáticas constantes que debe absorber por completo, como los costos de insumos e infraestructura necesarios para la producción, los modos de comercialización concentrados y con intermediarios, y sobre todo el alquiler de la tierra.

Tal como ha sido investigado en otros trabajos<sup>2</sup>, las familias de quinteros bolivianos despliegan distintas estrategias como la contracción del consumo de las familias; las redes de solidaridad y ayuda por vínculos étnico-nacionales; la maximización de los bienes de uso y el trabajo con mano de obra de tipo familiar. Todas ellas apuntan a garantizar la reproducción social de la familia en términos meramente materiales o económicos.

A su vez, considero que a partir de alcanzar el status de productores directos tuvieron lugar otro tipo de estrategias asociativas relacionadas con la búsqueda de generar representatividad en lo que concierne a hacer visible la posición alcanzada y ser reconocidos como sujetos sociales. Los productores buscaron ser reconocidos como sujetos con derechos, capaces de participar de la esfera pública y de hacer visibles sus demandas ante distintos actores sociales. Lo que se puede interpretar como una búsqueda no meramente material sino también simbólica de sus estrategias para la reproducción social.

Como parte de las estrategias desplegadas por estas familias de productores la constitución de organizaciones formales adquiere una relevancia notable durante los últimos años dentro del periurbano platense.

### **Organizaciones de pequeños productores**

Los nuevos productores comenzaron a organizarse alrededor de problemáticas comunes como los altos costos de insumos- atados a la relación peso-dólar-, las desventajas en torno a la comercialización a través de intermediarios, la condición de inestabilidad sobre el alquiler de tierras de parte de los dueños, los desastres materiales producidos por causas climáticas o

---

<sup>2</sup> Matías García y Liliana Mierez (2009); María Alejandra Waisman (2010).

situaciones particulares concernientes a la precarización del trabajo y a la falta de legislaciones que los amparen. Del mismo modo de los orígenes del asociativismo se pueden encontrar incentivos en el trabajo realizado por instituciones como el programa Cambio Rural del INTA o distintos proyectos de Extensión o del Consejo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Muchas de estas experiencias van más allá de unirse para solucionar un problema determinado u obtener una política reivindicativa, ya que además buscan sostenerse en el tiempo, por ejemplo al buscar la formalización de estas organizaciones en cooperativas, asociaciones y las búsquedas de distintas formas de producción colectiva o de ferias de venta directa, así como la transición agroecológica.

Las organizaciones pueden buscar la solución a una problemática conjunta que afecte al sector y al mismo tiempo, como parte de la solución intentar transformar las condiciones estructurales. En este sentido, considero que las organizaciones formales pueden tener una doble funcionalidad, ya que por un lado los productores buscarían garantizar los modos de subsistencia (o su reproducción social) dado que individualmente les resultaría más dificultoso, lo que sería un propósito económico o material, y por otro lado, se existiría una estrategia colectiva, buscando representar a los individuos nucleados e intentando influir y transformar su entorno- lo que podríamos considerar un fin social, político y , por qué no, gremial-.

Aunque ellas sean heterogéneas en cuestiones formales, metas y grado de formalidad; y a pesar que cada cual pueda tener diferentes vínculos partidarios, surgieron durante el mismo periodo considerado, comparten la preponderancia de actuar en el territorio colectivamente, coincidiendo en las problemáticas y, en parte, con las soluciones, por lo que es posible considerarlas como parte de un mismo fenómeno.

Forman parte de la muestra de esta investigación los sujetos que participan en las siguientes organizaciones: cooperativa Moto Mendez Ltda.; Asociación de Productores Hortícolas Independientes (Comunidad Boliviana); Cooperativa El Guadalquivir Ltda.; Cooperativa La Nueva Esperanza Ltda. ;y Movimiento de Pequeños Productores.

Organización	Características
Cooperativa Moto Mendez Ltda	Se forma en el año 2012, en la actualidad participan alrededor de 30 familias que, todas provenientes de la ciudad boliviana de Tarija, arriendan sus tierras en la zona de Lisandro Olmos, Ángel Etcheverry y Abasto. Poseen un predio en el que producen de forma colectiva y agroecológica.
Asociación de Productores Hortícolas Independientes	Se trata de una organización pionera representando a pequeños productores autónomos en su mayoría de origen boliviano. Se

(comunidad boliviana)	constituye en el año 2008 y sus socios superan los 100, aunque mantienen una participación activa unos 60 que trabajan en Lisandro Olmos, Abasto y Ángel Etcheverry.
Asociación de Productores Familiares El Guadalquivir	Nuclea 130 familias de la zona de El Peligro y El Pato. Comenzó a funcionar en el 2010 y han trabajado en diferentes aspectos vinculados a la comercialización, microcrédito, fondos rotativos, presentación de proyectos para la comunidad donde trabajan. Por la gran cantidad de socios se organizan en grupos zonales que a su vez trabajan con promotores del INTA.
Cooperativa La Nueva Esperanza Ltda.	Cuenta con 25 socios, comienza a funcionar en el 2011, formalizándose en el 2013. Sus socios residen en la zona de Lisandro Olmos, Abasto y Los Hornos. Le dan gran importancia a las reuniones y asambleas como lugar de toma de decisiones.
Movimiento de Pequeños Productores (MPP):	Se trata de un movimiento de reciente creación (año 2016) pero que viene teniendo un crecimiento constante en cuanto a cantidad de socios y como organización. Cuentan con un galpón de acopio y sus participantes se encuentran en Arana, Los Hornos, Olmos, Abasto y Etcheverri. Son la rama rural del Movimiento de Trabajadores Excluidos.

No se busca indagar a partir de los valores colectivos propios de la economía social o solidaria que puedan promulgar cada organización (si bien debe ser un aspecto importante a desarrollar en el periurbano); sino enfatizar el rol político que adquieren las organizaciones y cómo influyen en la agenda pública. Compartiendo esa posición de las organizaciones del periurbano platense, como a continuación se expresa en el trabajo de Ferrarais y Bravo:

*“No necesariamente son un espacio de refugio ético o depositante del sentido de solidaridad, más bien, las organizaciones sociales buscan intervenir en la construcción de la agenda pública, desde distintas dimensiones y con varias herramientas. En realidad, el objetivo es siempre claramente político: modificar la construcción del espacio público”* (De Piero, 2005, pp. 27- 30 citado por Ferrari y Bravo: 2014)

Las organizaciones surgidas de la sociedad civil cumplen muchas veces la tarea de

representar demandas, intereses, opiniones, generar conocimiento y visibilidad de determinados sectores de la ciudadanía, constituyendo un aporte fundamental en un sistema de democracia participativa. Su función política no es la misma que cumplen los partidos políticos buscando obtener y ejercer poder estatal, sino que su función radica en el ejercicio de influencia en el ámbito público para poder transformar y lograr incluir demandas y propuestas en la agenda pública de los distintos gobiernos. La organización es una instancia superadora del interés individual, puesto que cuando el individuo no logra hacer oír sus reclamos o intereses, busca expandirse en un colectivo.

### **Antecedentes organizativos**

Desde sus inicios en el cordón hortícola platense existieron casos de asociativismo- los que se mencionan a continuación son sólo algunos ejemplos- como la Asociación de Quinteros de La Plata, fundada en la década de 1920; durante el primer peronismo se intenta la constitución de la primera Cooperativa; mientras que hacia mediados de los años 60 se conforma el Movimiento Pro Defensa del Productor Hortícola; con la vuelta a la democracia se crea la Asociación de Productores Hortícolas La Plata (APHP), todavía en funcionamiento. Todas han girado en torno a problemáticas constantes del quintero como la comercialización, los arreglos con la mano de obra y la búsqueda de apoyo del Estado, especialmente frente a daños por causas climáticas (Garat, 2003). En estos intentos asociacionistas no se concibe una continuidad en el tiempo de la participación colectiva, sino que surgieron bajo un momento determinado -al calor de una crisis o promovidos por un tercero como el Estado, la UNLP o el INTA, entre otros-y prontamente fueron mermando hasta desintegrarse o mantenerse funcionando sin influencia en el sector.

Durante los años 80 también comienza a funcionar ASOMA (Asociación de Medieros y Afines) que se trata de la primera organización que busca representar a peones y medieros de las quintas, con fuerte representatividad en la actualidad. Por último, en el año 1998 hace su aparición la Asociación de Quinteros de La Plata, junto a APHP. Entre mediados de la década de 1990 y hasta el año 2002 aproximadamente, el sector atravesó una fuerte crisis estructural, donde estas organizaciones tuvieron una participación activa que a través de distintas medidas buscaron políticas destinadas al sector (Lemmi y Waisman, 2015)(Lemmi, 2014).

En diferentes trabajos<sup>3</sup> se ha caracterizado al productor “criollo” como individualista y tradicional en sus relaciones sociales al intentar comprender por qué no prosperaron a lo largo del

---

<sup>3</sup> Ringuelet(2001); Nussbaumer ( 2002) ;Garat (2003)

tiempo sus organizaciones. A lo que se le agrega la distancia entre pares producida por las características de un trabajo intenso y en quintas como lugares de trabajo alejados unos de otros.

Considero que las asociaciones y cooperativas de pequeños productores, en su gran mayoría bolivianos-surgidas durante los últimos 7 años, aproximadamente-, presentan características que son diferentes a las mencionadas anteriormente por tratarse de quinteros que aunque puedan coincidir sus trayectorias con las de los productores tradicionales se encuentran en otra coyuntura y se agregan nuevas problemáticas que hacen a un proceso particular. Se trata de productores menos capitalizados, con restricciones notables para el acceso a la tierra y por lo tanto con mayores dificultades para generar su reproducción social, quienes tienden a unirse bajo intereses compartidos por su situación en la estructura social. Conjuntamente, el contexto nacional es un factor a tener en cuenta, dado que durante este periodo aumentaron las organizaciones de la sociedad civil en diversas ramas.

### **Florece la organización de pequeños productores**

Cada una de las asociaciones y cooperativas que se encuentran presentes en este análisis, atravesaron por un primer momento en donde comenzar a encontrarse, reunirse y reconocerse como un colectivo. Posteriormente, buscaron completar los requisitos legales para lograr establecerse de manera formal como cooperativa o asociación y de este modo lograr cierta institucionalización. Así lo advierte Lidia:

*“No fue de la noche a la mañana, sino que hemos atravesado un proceso, de constituirnos como organización. Ha habido discusión en torno a si era mejor cooperativa o asociación y por la falta de experiencia, creímos conveniente una asociación”* (Lidia El Guadalquivir)

A partir del año 2008 comenzaron a surgir la mayoría de nuevas asociaciones y cooperativas que están bajo análisis. Si bien, en este periodo la primera asociación que se registra en la zona fue APhi que se constituye formalmente en el 2008, anticipando el camino que a continuación comenzarán a tomar otros productores y siendo, además, la primera experiencia para algunos productores que posteriormente terminarán formalizando distintas cooperativas de la zona (Cooperativa La Nueva Esperanza; Cooperativa San Roque; Cooperativa Moto-Mendez).

La Asociación de Productores Hortícolas Independientes (APHI), según palabras del presidente, fue el corolario de una situación conflictiva que llevó a la necesidad de organizarse ante la falta de representación sindical:

*“Si desde el 2007, empezamos primero organizándonos debido a la presión ejercida por una mafia que responde a UATRE, mafia digo y no sindicato porque venían y apretaban para sacar coima y no le interesaba en ningún momento la realidad del trabajador, el beneficio que debería tener el trabajador”.* (Salvador de APHI)

Organizarse surgió casi como un acto de reflejo- aunque no inmediato- ante situaciones desventajosas o que podían atentar contra los productores y ante la carencia de una fuerza que representara sus intereses. Esto marcaba la ausencia o presencia negativa de un gremio que incorporara los intereses de los pequeños productores. Cabe decir que al momento en que comenzaron a ser productores autónomos surgieron nuevas necesidades que no fueron capaces de leer ni UATRE, ya que se pretendía representante de los trabajadores rurales asalariados; ni la antigua Asociación de Productores Hortícolas de La Plata, por tratarse de una organización más relacionada a la figura de los horticultores dueños de sus tierras, sujetos con otras problemáticas que no lograron dar cuenta del proceso de recambio en el CHLP que se reflejaba en la nueva figura del ex mediero, devenido en pequeño productor arrendatario.

A raíz de esta amarga experiencia con la representación sindical de sus intereses, los productores con más años en el CHLP, se manifiestan de modo negativo a estas instituciones en oposición a las organizaciones en donde participan.

*“(…) Si tuviéramos un sindicato a nosotros no nos serviría, los sindicatos siempre buscan negocios para ellos. En este caso nosotros como Mesa Regional, como estamos trabajando, no necesitaríamos tener un sindicato detrás”* (Nazario de Cooperativa La Nueva Esperanza)

Por otro lado, varios productores reconocen a ASOMA como su primera experiencia organizativa, ya que la asociación nacida en el año 1987, ha sido pionera en representar tanto a pequeños productores, como a medieros y peones de la agricultura.

*“Yo vengo justamente de una institución que se llama ASOMA, estuve como 3 o 4 años formándome, pero ahí bueno he visto que no era lo que yo buscaba, no había la contención que necesitaba como productora, entonces me retire.”* (Lidia de El Guadalquivir)

Sin embargo, algunos participantes fueron alejándose porque entendieron que no podía dar con las cuestiones más específicas de los pequeños productores. Comenzaba a instalarse la necesidad de asociarse con compañeros que transitaran por las mismas necesidades y búsquedas.

*“(…) está ASOMA obviamente, pero ASOMA es otro tipo de organización con algunas similitudes pero distinta. Como ellos son asociación de medieros, y nosotros al ser productores, igual incluimos al mediero como productor, pero con otra visión, porque los otros incluyen a los desocupados y afines, cosa que es un amplio abanico de situaciones, nosotros abocados a los productores, o por lo menos a lo que los productores tienen como problemáticas cualquiera sea que se le presente” (Salvador de APhi).*

Estas experiencias anteriores no lograban representar en su totalidad a un actor social emergente con particularidades que lo alejaban de la realidad del mediero- ya que el productor independiente no trabajaba en relación de dependencia bajo el mando de un patrón- y tampoco del productor hortícola dueño de la tierra, por lo que la condición de arrendatarios de los productores se volvió una piedra angular para la organización.

### **Las trayectorias de los productores como lazo**

Otro aspecto particular de las nuevas organizaciones tiene que ver con la identidad étnico-cultural, dado que estas están compuestas mayoritariamente por productores de origen boliviano y suelen compartir sus trayectorias laborales y su realidad actual.

En algunos trabajos previos se sostiene que el carácter étnico puede explicar en cierta manera la tendencia a la organización de los productores. Según la autora Beatriz Nussbaumer (2000) la trayectoria y el aspecto cultural de los productores serán un factor clave para comprender las tendencias a desarrollar actividades colectivas o no. De este modo para la autora existe mayor identidad común en productores y medieros bolivianos, dado que comparten una misma trayectoria.

Si bien es innegable el rol que han tenido los migrantes bolivianos para la conformación de las asociaciones y cooperativas, a partir del trabajo de campo realizado con los participantes se puede desconfiar de que el carácter étnico es el principal nexo articulador para la organización, ya que antes está su condición de pequeños productores que -alcanza también a productores que migraron de otros lugares como Paraguay y el norte argentino, quienes representan aproximadamente un 20% de los quinteros- ocupando puestos relevantes en las organizaciones estudiadas. El 40% de los productores asociados entrevistados, nacieron en Argentina, mientras que el resto es proveniente de Bolivia, siendo el 90%, Tarijeños.

Estos datos recolectados en el trabajo de campo invitan a poner en duda que exista una relación directa entre las organizaciones y determinadas características culturales o étnicas. No se encuentra una relación directa entre la condición de ser boliviano, con la tendencia a actuar colectivamente y por lo tanto derivar en organizaciones.

Solo una minoría de los entrevistados contaba con experiencia organizativa en su lugar de origen. Una productora de APF El Guadalquivir participaba en Tarija en las “mesas de madres”; el presidente de APHI, tuvo una participación político partidaria para un partido de izquierda en Bolivia. Son los únicos entrevistados que hacen mención a otras experiencias organizativas. En lo que respecta al resto de los entrevistados, algunos tuvieron participaciones previas en ASOMA, a la cual se acercaron en su condición de productores o medieros pero luego de un tiempo se alejaron.

### **Acumulando nuevos saberes hasta organizarse**

Si bien la mayoría de los productores pequeños consultados emigraron de Bolivia, también hay productores nacidos en Salta y Jujuy. En general comparten las trayectorias laborales y la época en la llegaron a La Plata, como así también la experiencia en el reposicionamiento como productores directos.

Muchos de ellos provienen de economías campesinas, sobre todo de autoconsumo. Sin embargo, la producción en el cordón hortícola exige otros saberes distintos a los de sus antepasados. Si bien existe continuidad en el trabajo en la tierra, el ser horticultores en este contexto dista mucho de aquella actividad realizada en otro tiempo y lugar. En este sitio el sistema capitalista impone e interfiere un conjunto de condiciones de comercialización, de calidad del producto, de los modos en que se produce, los tiempos y demás, que no se corresponden con una economía campesina.

Todos los entrevistados devenidos en productores directos coinciden en sus trayectorias laborales ya que transitaron recorridos similares, comenzaron trabajando como peones en distintas quintas de productores tradicionales (segundas o terceras generaciones de productores migrantes Italia, España o Portugal) y luego lograron alquilar tierras en las que producen sin relación de dependencia.

En lo que refiere al momento en el que logran independizarse se encuentran diferencias, si bien la mayoría lo hizo hace más de 10 años coincidiendo con la salida de la convertibilidad, los demás fueron logrando alquilar más recientemente, hace alrededor de 6 años.

Esto refleja que fue un proceso que no se produjo homogéneamente a partir de la salida de la crisis del 2001, sino que este fue el momento en el que comenzó a habilitarse tal posibilidad, que algunos pudieron concretarla rápidamente y el resto debió esperar su momento. En muchos casos la relación de mediería con el productor dueño de la tierra, implica una inversión conjunta, en la que le mediero puede tener cierto capital puesto en invernaderos, en herramientas o en la vivienda. Para un mediero que busca la independencia como productor, estos arreglos demoraban su salida a otra quinta bajo su tutela.

La totalidad de los productores entrevistados arriendan la tierra desde hace no menos de 5 años, lo que podría abrir preguntas sobre si este reposicionamiento en los últimos años sufrió un estancamiento. Si bien no existen estadísticas oficiales al respecto (lo cual marca la falta de regulación de las inmobiliarias desde la comuna), el período de mayor movilidad de mediero a productor autónomo- se presume que fue entre la salida de la pos convertibilidad, por el año 2003 hasta la actualidad.

Por otro lado, si se tiene en cuenta que todos los productores entrevistados se encuentran desde hace años en calidad de independientes, es posible que existan por fuera de esta muestra productores autónomos que hayan accedido a esta posición hace menos de 5 años, pero no estén participando de ninguna organización. Esto habilita a pensar que los productores que se organizan llevan varios años en el estado de productores autónomos, y este factor del tiempo transcurrido puede ser importante para comprender la organización. Podría decirse a modo de hipótesis que los productores organizados cuentan con años de experiencia previos como quinteros, ocupando distintitos peldaños (medieros, peones, porcentajeros y productores autónomos), incluso habiendo transcurrido los primeros años como independientes de forma individual, es decir, que al principio generalmente sin participar de una organización<sup>4</sup>.

*“( ) me quedé en la quinta, donde fui aprendiendo (...) no nací productora, pero me fui forjando y formando. Si no hubiera sido productora, no hubiera puesto en discusión lo que pongo hoy. No hubiera entendido.” (Lidia)*

Esto podría mostrar que el productor debió transitar cierto tiempo individualmente, para luego, comprender la necesidad de estar organizados. Una vez asociados, comienza a correr otro curso, que servirá para comparar con la situación pasada y quedará expuesto en la continuidad de las organizaciones y de sus participantes que es preferible organizarse a seguir “solo”.

---

<sup>4</sup> Cabe aclarar la falta de datos oficiales que tiene que ver con la falta de regulación de los alquileres, para poder avanzar sobre estas hipótesis

Como ya fuera explicitado, este trabajo partió de la búsquedas de sentido, de las valoraciones e importancia que los propios integrantes tienen respecto de las asociaciones o cooperativas del CHLP surgidas en los últimos años, además de las que los pequeños productores fueron parte de su génesis, en sus propias trayectorias existió un período previo al de participar en la organización, fueron años de asumir las problemáticas de forma individual. Esta doble particularidad corporizada en la historia de los productores, permite comparar ambos momentos en su vida personal y laboral.

Los años transcurridos entre que los productores logran independizarse y los que comenzaron a formalizarse las organizaciones (alrededor del 2010), lleva a preguntarse sobre las razones de este de tiempo, pues una de las primeras organizaciones que surge es APhi en el año 2007, que marca un antecedente para las nuevas asociaciones y cooperativas que emergen un tiempo después. La APF El Guadalquivir que surge en 2010 pero se formaliza en el 2011; Coop. La Nueva Esperanza LTDA comienza a organizarse en el 2011 para constituirse formalmente en el 2013; Coop. Moto Medez LTDA se forma en 2012; al igual que Asociación La Primavera; APER en el año 2013; Cooperativa Unión Renovada surge durante el 2012. A su vez, en el 2012 se conforma la “Mesa Regional de pequeños y medianos productores agropecuarios”, nucleando a más de 20 organizaciones de productores agropecuarios del cordón verde de La Plata, Berazategui y Florencio Varela.

Desde las primeras asociaciones y cooperativas hasta la actualidad han ido surgiendo nuevas experiencias. Es el caso del Movimiento de Pequeños Productores, que por su carácter de movimiento marca una diferencia con respecto al resto de las organizaciones que se tomaron para este trabajo, no deja de ser un ejemplo más del aumento organizativo en el sector. En particular, el Movimiento de Pequeños Productores, comenzó a consolidarse a partir del tractorazo del 31 de marzo del 2016<sup>5</sup> y se ha encontrado en constante crecimiento en el sector hasta la actualidad.

*“no, nos conocimos más con el paro que se hizo en mayo de este año, que eso fue fundamental para decir bueno otros productores también tenían las mismas problemáticas como todo los productores, en venta, desastres naturales que no tenían a donde recurrir, a que puerta golpear, para tener algún derecho, para decir paso esto, a ver si dan alguna mano” (Ismael de MPP).*

---

<sup>5</sup> Durante el 31 de marzo y el 1 de abril de 2016 se realizó el primer paro del sector en mucho tiempo. Bajo la consigna de “tractorazo y paro quintero”, se pretendió denunciar la emergencia hortícola.

Existió también un “efecto de contagio” ya que ciertos productores al ver que otros se organizaban y a partir de ello aspiraban a obtener determinados beneficios, se fue generando una necesidad para salir de la individualidad.

*“Más que todo como somos tantos productores, conocíamos a algún productor o pariente que estaba en una cooperativa ya formada, a partir de eso empezamos a pensar en sacar una cooperativa”* (Ismael de MPP)

El hecho de haber transitado las mismas trayectorias laborales y en este caso, al ver que un vecino participa de una organización, puede incitarlo y sentirse reflejado en el otro que tiene las mismas problemáticas.

*“Conocía a alguien que ya estaba yendo y otro que también, entonces así es como que te lleva todo, entonces nos organicemos y vemos si podemos trabajar (...)”* (Miriam de El Guadalquivir)

### **¿Para qué organizarse? Antes que solos, bien acompañados.**

Las organizaciones son una instancia de socialización entre productores, donde se tejen relaciones más cercanas a partir de necesidades compartidas y del trabajo colectivo para buscar soluciones, así se afianzan los vínculos entre los integrantes que previamente se conocían poco.

*“Con algunos apenas nos saludábamos y ahora nos quedamos charlando. También para darse cuenta de que estamos en la misma situación. Siempre charlamos como poder salir de esto”* (Miriam de APF El Guadalquivir)

Los productores asociados van construyendo vínculos entre sus propios compañeros y esto representa un valor en sí mismo ya que se generan instancias para consultas, consejos y sugerencias:

*“Si, sobre todo experiencias, el compartir experiencias. Hay métodos sencillos, nos comunicamos por radio, (...) sirve para compartir el conocimiento que uno tiene, ayudar al que recién está empezando, esa es la meta que nosotros tenemos en la organización.”* (Pablo de APhi)

Las organizaciones no se limitaron a los beneficios de sus asociados, sino que organizarse significó una instancia a partir de la que comenzaron a plantearse los intereses de los pequeños productores en general en tanto trabajadores. Ante la falta de representatividad de tipo gremial, las organizaciones empezaron a ser influyentes, planteando las problemáticas que atraviesa

el sector.

*“(...) a pesar de los objetivos conducentes al bienestar de los productores, las acciones que realizan estas organizaciones, permiten afirmar que se constituyen en entidades políticas gremiales. Esto se justifica dado que sus principales actividades son representar a los productores, sus necesidades y dificultades frente a las instancias de decisión”.* (Benencia, R. y Flood, C. 2002:75)

La influencia excede a los propios productores, ya que las asociaciones como parte de la sociedad civil también se adjudican una función social como el caso del Movimiento de Pequeños Productores que realiza copas de leche para los hijos de los productores, rondas de mujeres y otras actividades; o APF El Guadalquivir que busca implementar una guardería para hijos de las familias quinteras de la zona de El Peligro o encargarse haber presentado y ganado el Presupuesto Participativo para el asfalto de calles que permitan un mejor acceso a quintas que se encontraban aisladas. A su vez, reclamos como la mejora o asfalto de calles, la instalación de salas de primeros auxilios más cercanas a las quintas o la mejora servicios municipales como el transporte público y la energía eléctrica, son puntos en los que coinciden todas las organizaciones del sector. Por ello es necesario recalcar el rol que ejercen las organizaciones sobre la comunidad en la que están insertas. Se podría comprender en tanto su lugar de trabajo es al mismo tiempo el lugar donde habitan las familias.

Estar asociados ha permitido que los productores dejen de considerar su situación personal como única, pues al compartir experiencias fueron cambiando su propia visión de la realidad, comenzaron a formarse de tal manera que logran sentirse parte de un proceso donde existen condicionamientos que prefiguran esa situación personal. En este sentido, se consolida un discurso en el que se remarca el carácter de clase de los productores.

*“Esto genera mucho trabajo, hay que valorizarlo, hay que lograr la dignidad del trabajador, cuando se logre la dignificación del trabajador se van a ir acoplando las leyes, los derechos, todo lo que venimos discutiendo por sesiones, por separado, va a llegar el momento en que se tiene que unificar todo. Y ese es el gran desafío que tenemos de acá en adelante”* (Lidia de APF El Guadalquivir)

Según las características en común de los participantes de las organizaciones que fueran descriptas previamente, es factible encontrar en estas necesidades los objetivos por los que tendieron a la organización.

Estas particularidades que comparten la mayoría de los quinteros, demandaba una instancia que pudiera dar cuenta del nuevo y, en parte, desconocido actor que lleva adelante la producción del CHLP.

*“En realidad el municipio de La Plata, ahora y antes también, tiene la particularidad de no darle mucha importancia a lo que es el sector hortícola, en especial la agricultura familiar. Si bien está con los productores, está con los grandes productores, con la vieja asociación de productores de acá de Olmos.”* (Nazario Coop, La Nueva Esperanza)

El productor hace referencia a la Asociación de Productores Hortícolas La Plata, descrita anteriormente. Cabe señalar que las organizaciones se van resignificando porque van cambiando sus integrantes, sus referentes y el contexto. En ese sentido, el carácter orgánico y de referencia para el sector que supo tener esta organización en su momento, parece haber quedado lejos cuando se fue transformando el CHLP y sobre todo sus protagonistas.

Uno de los aspectos que más ha sido remarcado por los productores a la hora de valorizar a su organización, es la posibilidad que han tenido a partir de ella para poder gestionar ciertos beneficios. Comparativamente con los productores que no se encuentran organizados, los participantes de asociaciones o cooperativas han logrado gestionar con el Estado, subsidios para compras de medios de producción.

*“Hemos conseguido herramientas. Conseguimos un tractor a medias con otra cooperativa, La Nueva Esperanza. Y se turnamos para usarlo”* (Verónica de Cooperativa Moto Mendez).

Todos los productores coinciden al mencionar la fuerza de la organización al momento de reclamar por algún beneficio:

*“Siempre estar organizados sirve. Nosotros presentamos proyectos, presentamos un tractor de entramado productivo, presentamos proyectos para el periurbano. Entonces son cosas que si se van consiguiendo, pero siempre formando parte de una organización”* (Daniel de Cooperativa La Nueva Esperanza)

Pero los beneficios no se limitan a la obtención de recursos materiales, ya que también existe una gran relevancia a ciertos aspectos simbólicos que tienen que ver con la ampliación de derechos que como ciudadanos le corresponde a cada productor y su familia. Lograr el reconocimiento como ciudadanos implica tener la potestad para reclamar por que se cumplan sus derechos y la posibilidad de demandarle al Estado que cumpla sus obligaciones. Este aspecto menos tangible que ciertas reivindicaciones que pudieron haber obtenido las organizaciones puede ser fundamental para entender que papel vienen teniendo sobre determinado sujeto del CHLP, las distintas formas asociativas.

En la población entrevistada se menciona el Monotributo Social Agropecuario, las capacitaciones de parte del INTA o de la Universidad que se brindan grupalmente y que implican un aprendizaje en los modos de producir agroecológicamente o de agregar valor a los productos

primarios.<sup>6</sup> . Y cómo instancia de mayor envergadura, haber constituido institucionalmente un diálogo directo con los gobiernos municipal, provincial y nacional.

*“Nosotros tenemos todos pequeños productores. Lo que sí, es que nosotros llevamos 6 años de organización, lo que yo veo, que aparte de organizarse mejor, de tener más claro el trabajo, las herramientas que tenemos como organización, eso ya lo tienen claro, lo manejan todos los días. Fue todo un aprendizaje, desde hacer un agregado de valor, de cómo debo facturar o por qué debo hacerlo, también se fue dando la discusión de cómo es que yo tengo obra social y puedo tener a mi bebé en una clínica(...) Todo eso se fue dando por la discusión en el sector, que le dio visibilidad al pequeño productor.”* (Lidia El Guadalquivir).

Con lo expuesto hasta acá se puede considerar que las organizaciones ocupan para el productor una estrategia para su reproducción social, ya que lograron conseguir recursos necesarios para poder subsistir como productores, pero sobre todo que estas han sido capaces de promover a los pequeños productores, de ir ampliando sus derechos y de terminar de establecerse como productores del CHLP. Estas conquistas reivindicativas se fueron logrando sobre todo con la visibilidad de este sujeto y sus particularidades, como veremos a continuación.

### **Consideraciones finales**

El Cinturón Hortícola de La Plata es un sector que históricamente ha manifestado sentirse ignorado casi como una continuidad inherente al sujeto que ha conformado este espacio. Paradójicamente este ha ido mutando y transformándose, al igual que el escenario en el que se desempeña. No puede pensarse que es la misma quinta la de los migrantes ultramarinos instalados en la primera mitad del Siglo XX que la que heredaron y aprendieron a trabajar sus hijos, incluso sus nietos; qué a su vez pueden diferenciarse de productores que tuvieron trayectorias diferentes como la de los migrantes bolivianos, paraguayos y del noroeste argentino. Entonces las estrategias que cada sujeto ha llevado a cabo también fueron heterogéneas, si bien podemos encontrar ciertos puntos de contacto en la búsqueda por asociarse como ha sido una constante en el CHLP. Sin

---

<sup>6</sup> También se puede mencionar los avances a partir de la conformación del RENATEA, que fue un programa que funcionó hasta el año 2016 y consistía en un registro de los trabajadores rurales y la obtención de un La Libreta del Trabajador Agrario (Ley N° 26.727) válido para ingresar al sistema de previsión social, para obtener el derecho a asignaciones familiares y prestaciones de salud; para registrar la relación laboral, y la obligación del empleador a entregar constancias de pago. ( Fuente: <http://www.infocampo.com.ar/que-es-renatea-y-como-inscribirse/> )

embargo, podemos volver a diferenciarla según los propósitos que persiguieron los productores organizándose. En ese sentido en el periodo analizado, puede decirse que se da una nueva oleada organizativa en el sector, en donde una posible explicación sobre los sentidos, los valores y los propósitos que han tenido los productores, en parte tuvieron que ver con poder ser visibilizados y reconocidos como sujetos para poder establecerse en el trabajo e ir adquiriendo derechos y capacidad de incidir en la agenda pública para la toma de decisiones. En este sentido, se pudo ver que existió un aprendizaje de los productores sobre sus derechos como ciudadanos, además de una politización del sector. Esta característica sigue siendo un proceso en crecimiento, si consideramos que mientras se escribía esta investigación se daba el nacimiento de nuevas organizaciones y distintas reagrupaciones. Sobre el final de este trabajo, queda la incógnita de hasta dónde podrá llegar el crecimiento organizativo del sector.

Más allá las cuestiones mencionadas, considero que las relaciones tejidas desde las organizaciones con distintos entes públicos y autárquicos, como el INTA y la UNLP, pueden garantizar cierto resguardo para las organizaciones del sector, y estas relaciones también pueden seguir siendo importantes a la hora de promover mayor participación democrática, mayor adquisición de derechos, más autonomía para evitar generar una dependencia del Estado (aunque es innegable que se requieren políticas públicas concretas para evitar que el pequeño productor quede arrojado a la suerte del mercado), sobre todo ante momentos en los que no se desarrollen políticas para el sector; y en lo que respecta a la producción, seguir apuntando a través de las organizaciones a una producción agroecológica y cooperativa.

## **Bibliografía**

Attademo, Silvia, María Alejandra Waisman y María Florencia Rispoli (2011). “Consideraciones acerca de las posiciones diferenciales en el espacio social rururbano platense”. En: Actas del X Congreso Argentino de Antropología Social “La antropología interpelada: nuevas configuraciones político-culturales en América Latina”, Capital Federal, Disponible en: <http://www.xcaas.org.ar/actas.php> ISBN 978-987-1785-29-2.

Benencia, Roberto (1999). “El concepto de movilidad social en los estudios rurales”. En: Norma

Benencia, Roberto y Carlos Flood (2002). ONG’s y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina. Editorial La Colmena; Buenos Aires, Argentina.

Garat, Juan José (2003). “El asociativismo en el Cinturón Horticola de La Plata: historia y presente” Terceras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

García, Matías (2012). “Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años: el rol de los horticultores bolivianos”. Tesis doctoral. Disponible en [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/18122/Cap%C3%ADtulo\\_VI\\_Influencias\\_de\\_la\\_producci%C3%B3n\\_platense\\_en\\_el\\_modelo\\_de\\_abastecimiento\\_de\\_hortalizas\\_al\\_Gran\\_Buenos\\_Aires.pdf?sequence=16](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/18122/Cap%C3%ADtulo_VI_Influencias_de_la_producci%C3%B3n_platense_en_el_modelo_de_abastecimiento_de_hortalizas_al_Gran_Buenos_Aires.pdf?sequence=16)

García, Matías y Liliana Mierez (2009). “Los Minipeldaños del productor boliviano”. Boletín Hortícola; Año 14, Nro. 43; Diciembre 2009.

Ferrarais, Guillermina y María Laura Bravo 2014. “Organizaciones de productores hortícolas del Cinturón Verde de La Plata”. En VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata. Argentina.

Lemmi, Soledad. 2014. *Vivir como peón, pensar como patrón. Conflicto, organización política y conciencia de clase en el sector hortícola del Gran La Plata (1953-2009)*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en: RIDAA Repositorio Institucional de Acceso Abierto: <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/209>

Lemmi, Soledad; Alejandra Waisman (2015). “La escalera no es solo boliviana. Ciclos, trayectorias y recambio étnico nacional en la horticultura platense”. Mundo Agrario. Año 19/ Número 53

Nussbaumer, Beatriz (2000). “La emergencia de acciones colectivas en el área hortícola bonaerense a partir de la década de los ochenta”. Tesis de Maestría. Facultad de Agronomía. UBA.

Waisman, María Alejandra. 2010. “El debate sobre la persistencia de la producción familiar y sus implicancias en el abordaje de la horticultura”. En *Actas de las VI Jornadas de Sociología de la UNLP: “Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”*. La Plata.